



Organización
Internacional
del Trabajo

RESUMEN INTERVENCIONES DIÁLOGO SOCIAL SOBRE TRANSICIÓN JUSTA SECTOR HIDROCARBUROS EN COLOMBIA

EVENTO REALIZADO EL 10 DE ABRIL DE
2024 EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ DC

EQUIPO TRANSICIÓN JUSTA DE LA OIT

Oficina de la OIT para los Países Andinos / COLOMBIA

10 DE ABRIL DE 2024

PALABRAS FRECUENTES EN EL DIÁLOGO



INTRODUCCIÓN

La llegada inminente de los efectos del cambio climático plantea una serie de retos para la sociedad en la forma cómo debe adaptar sus modos de vida y los sistemas productivos para apuntar a la reducción de la huella de carbono, garantizar la preservación del equilibrio climático del planeta, y contribuir al mejoramiento de los estándares de calidad de vida de la población a través de la erradicación de la pobreza y de las brechas estructurales existentes en materia de empleo, formación y el acceso a demás servicios sociales básicos.

En Colombia la descarbonización impacta el sector de minas y energía de manera significativa. Este sector juega un papel clave no solo para cumplir las metas de descarbonización nacionales, sino para preparar al país ante los impactos provocados por los procesos de descarbonización de otros países. Por otro lado, el sector es también un gran generador de empleo y tributos para el país en regiones específicas donde puede significar hasta el 60% del PIB y el 40% del empleo formal.

Actualmente, la OIT ha firmado con el Ministerio del trabajo y el Ministerio de Minas y energía el Pacto por la Justicia Ambiental, Empleos Verdes y Transición Justa el cual ha servido de marco para el acompañamiento en la construcción de la Estrategia de la Transición Justa de la fuerza laboral. Esta estrategia identifica la prioridad de promover el diálogo social de la transición justa en Colombia y de manera diferencial para sectores priorizados como el sector hidrocarburos, teniendo en cuentas las particularidades de las regiones de explotación y la dinámica económica de su cadena de valor. En este contexto, el día 10 de abril de 2024 en la ciudad de Bogotá se realizó el diálogo social: *Transición Justa en el sector Hidrocarburos en Colombia*, espacio tripartito con los actores relevantes del sector hidrocarburos a nivel nacional. Este documento recoge los aportes realizado por los asistentes y se espera sea insumo para identificar las intereses y necesidades de trabajadores/as, empresas y gobierno ante la transición justa de este sector en el país.

En el evento se llevó a cabo la siguiente agenda:

- Conocer algunas cifras de resultados de transición justa en otros países del mundo a manos de Camila Meireles experta internacional de SECTOR de la OIT en Ginebra y Blanca Patiño especialista en Transición Justa y Empleos Verdes de OIT para América Latina y el Caribe.
- Presentación de impresiones de transición justa del sector hidrocarburos en Colombia por parte de representantes de los mandantes de la OIT en Colombia, en este caso: ANDI por parte de los empleadores, USO por parte de los trabajadores y Ministerio de Trabajo por parte del gobierno.
- Diálogo entre actores enfocado en dos preguntas:
 - o ¿Cuáles podrían ser los principales desafíos para Colombia en un proceso de transición Justa del sector Hidrocarburos?
 - o ¿Cuáles considera deben ser los siguientes pasos para la transición justa del sector Hidrocarburos en Colombia?

Cada una de las personas que participó en el diálogo tuvo un tiempo de 3 minutos para dar su respuesta y argumentos. De esta manera, el diálogo se desarrolló en tiempo de 2 horas según lo programado.

A continuación, presentamos los aportes realizados por los actores, los cuales, enriquecen la conversación sobre la transición justa del sector hidrocarburos en Colombia y da una idea de los puntos críticos en términos de políticas, iniciativas empresariales, asuntos de negociación colectiva, entre otros.

Resumen de las intervenciones

Resumen equipo OIT

OIT / Oficina América Latina y el Caribe

El sector de petróleo y gas es estratégico, representando alrededor del 3% del PIB y empleando a aproximadamente 12 millones de trabajadores a nivel global en 2019. Además, contribuye a la generación de diversos productos y servicios a nivel global y forma parte de la matriz energética mundial.

El futuro del trabajo en este sector se ve influenciado por mega tendencias como cambios tecnológicos, demográficos, transición a una economía baja en emisiones de carbono y la globalización. La población está aumentando y la demanda energética también lo hará lo que plantea el desafío de seguridad energética para las nuevas generaciones y para la población que actualmente no cuenta con este servicio. En ese sentido, las energías renovables puedan tener una mayor participación en la matriz energética para cubrir dichas necesidades. Por otra parte, en términos de los trabajadores/as del sector, los jóvenes participan más en las energías renovables que en la industria de petróleo y gas y lo que esto implica para la demanda laboral en este sector hacia el futuro

La automatización y el uso de tecnologías avanzadas son comunes en el sector, lo que plantea desafíos en términos de impacto en el empleo. De la misma manera, estos avances tecnológicos también buscan reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, aunque el 70% de estas emisiones ocurren fuera de la cadena de suministro y se concentran en el consumidor final. La preocupación por el cambio climático ha llevado a muchas empresas de la industria de petróleo y gas a incluir la transición hacia las energías renovables como parte de sus líneas de negocios. La transición energética justa busca maximizar oportunidades de creación de empleos verdes y de garantizar condiciones de trabajo decente, a la vez que minimiza los impactos sociales negativos, con un enfoque en la justicia social.

La OIT promueve desde el año 2015 las “Directrices de política para una transición justa hacia economías y sociedades ambientalmente sostenibles para todos” como la hoja de ruta con recomendaciones en materia de políticas que aborda aspectos como, la integración de políticas macroeconómicas e industriales, políticas activas de empleo y protección social, vinculando el cumplimiento de las Normas Internacionales del Trabajo, y contando con enfoque transversal de diálogo social tripartito y de relacionamiento con las comunidades más afectadas por la transición y el enfoque de género.

Países como Argentina están realizando estudios para identificar el potencial de empleos verdes en sectores como el hidrógeno verde y el litio, en el marco de la transición energética. Se prevé la creación de empleos verdes, pero también la posible pérdida de empleos en el sector hidrocarburos, lo que resalta la importancia de la recualificación laboral de las personas de este sector en esta transición. Se espera que en los próximos años la industria del litio casi se duplique, lo cual indica buenas perspectivas de crecimiento económico de este sector y al tiempo genera el reto de mantener las buenas condiciones laborales.

Colombia se destaca como líder en este aspecto, especialmente gracias al Ministerio de Trabajo. En otros países de la región no se conoce un país que tenga un liderazgo similar en la definición de políticas de

transición justa para la fuerza laboral. La OIT ha estado acompañando al Ministerio del Trabajo en un proceso participativo en 8 territorios priorizados del país para desarrollar esta estrategia en la que se logró la participación de un total de 262 representantes de empleadores, trabajadores y gobierno en estos 8 lugares, incluyendo Villavicencio y Barrancabermeja, que son territorios críticos para la industria del petróleo y gas. Se considera un logro interesante conversar con el territorio y comprender cómo interpretan la transición justa, cuáles son sus principales preocupaciones y cómo la estrategia puede abordarlas. Estos espacios participativos territoriales se presentan como un ejemplo de diálogo social tripartito exitoso.

OIT / SECTOR Oficina Ginebra

La reunión en Ginebra hace dos años discutió el futuro del trabajo en petróleo y gas y fue convocada por el Consejo de Administración. Se prevé que la transición energética resulte a nivel global en una disminución significativa de empleos en el sector, con aproximadamente 1.6 millones de personas perdiendo sus empleos en el refinamiento de petróleo para 2030 y 1.4 millones de empleos se pierdan en la extracción de crudo para el mismo año. Estos cambios generan gran preocupación en la industria, ya que no se crean necesariamente nuevos empleos en los mismos lugares donde se pierden, siendo más grave por la falta de interés de los jóvenes en ingresar a esta industria.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) se preocupa por garantizar que los trabajadores tengan sistemas de protección social inclusivos y adaptativos así como oportunidades de desarrollo de habilidades y aprendizaje permanente. A pesar de los desafíos, se espera que las energías renovables generen muchos empleos, con 13.7 millones de empleos en el sector a nivel global en 2022. Sin embargo, la mayoría de estos empleos se encuentran en Asia, particularmente en China, y se busca fomentar el crecimiento de empleos en energías renovables en las Américas, especialmente en América Latina.

Para lograr esto, es importante mejorar las condiciones laborales en el sector de las energías renovables, abordar las brechas salariales entre hombres y mujeres, las largas jornadas laborales y la fatiga en ambientes extremos. También se deben implementar políticas de protección social para aliviar los problemas y prepararse para el creciente número de despidos a medida que los países busquen reducir su dependencia de los combustibles fósiles.

La industria petrolera y del gas enfrenta desafíos en términos de diversidad en la fuerza laboral, con una baja representación de mujeres. Además, se han reportado casos de violencia y acoso en la industria minera, por lo que es importante promover políticas de diversidad e inclusión y abordar estos problemas en la industria petrolera. En cuanto a la seguridad y salud en el trabajo, si bien se ha mejorado el rendimiento de seguridad en la industria del petróleo y gas en los últimos 10 años, aún existen riesgos asociados con las ubicaciones remotas, las largas horas de trabajo y la exposición a sustancias peligrosas. Es necesario continuar trabajando en mejorar la seguridad y salud laboral en el sector.

En términos de conclusiones de la reunión en Ginebra en el 2022, se destacó la importancia de garantizar empleos seguros y bien remunerados en el futuro, así como la necesidad de adaptarse a los cambios políticos y de inversión en el sector. Se resaltó la importancia de considerar las realidades regionales específicas y los desafíos de los países productores para avanzar hacia un trabajo decente. Se mencionó también la importancia de adoptar políticas y estrategias para garantizar una transición justa, incluyendo la diversificación energética, la inversión en tecnologías verdes, el intercambio de innovaciones y el establecimiento de sistemas de protección social.

Se reconoció que las compañías petroleras tienen una ventaja competitiva en términos de tecnologías como el hidrógeno y las energías offshore, y se alentó a la industria a liderar los esfuerzos para descargar el sistema energético y abordar los desafíos actuales y futuros. También se mencionó la importancia de los acuerdos de transición justa negociados a través de la negociación colectiva para apoyar a los trabajadores en la mejora de sus habilidades y la búsqueda de empleos alternativos durante la transición.

En resumen, la reunión en Ginebra abordó el futuro del trabajo en la industria de petróleo y gas, enfatizando la necesidad de garantizar empleos seguros y bien remunerados, abordar la falta de diversidad en la fuerza laboral y mejorar la seguridad y salud laboral en el sector. Se subrayó la importancia de una transición justa y se resaltó el papel de la industria en liderar los esfuerzos para descargar el sistema energético.

Resumen sector empleador

ANDI

Esta transición es parte de una triple transición que abarca aspectos ambientales, económicos y sociales. No solo se trata del sector de hidrocarburos, sino también de los sectores consumidores de energía, como el transporte y la agroindustria en Colombia. La transición energética es un reto importante que debe considerar las realidades diversas de cada país. En Colombia, la estabilidad macroeconómica está ligada a la exportación de hidrocarburos y gas, por lo que la diversificación económica es clave para la transición.

En términos ambientales, Colombia ha trabajado en la descarbonización y la eficiencia energética, así como en la inclusión de fuentes renovables como la energía eólica y solar. Sin embargo, existen retos en la implementación de proyectos de energía renovable, como los retrasos en los proyectos eólicos en la Guajira. En cuanto al sector laboral y la exploración y explotación de hidrocarburos, se enfrenta el desafío de generar oportunidades laborales para las comunidades y diversificar económicamente las regiones que dependen en gran medida de este sector.

ACP

La Asociación Colombiana del Petróleo y Gas (ACP) representa a las empresas privadas que producen el 40% del crudo y gas en Colombia, así como a las empresas que distribuyen el 90% de los combustibles líquidos. El sector de hidrocarburos está comprometido con una transición energética justa. Es necesario llevar información sobre la transición a los territorios y trabajar en la diversificación de la economía y el desarrollo de la infraestructura en esas regiones. Además, es importante diferenciar entre los sectores mineros y el sector de hidrocarburos, así como considerar los encadenamientos que genera esta industria para comprender el impacto en el empleo.

ECOPETROL

En Ecopetrol se ve la transición energética como una oportunidad para diversificar el portafolio y desarrollar competencias en energías renovables, así como para generar empleos no petroleros. La sostenibilidad y el desarrollo de una política de Estado son clave para la transición energética. Es importante trabajar en la diversificación del negocio tradicional y en el desarrollo de las energías renovables, así como en la planificación territorial y el enfoque de las regalías en proyectos estructurales que apoyen la transición.

La transición energética debe ser una política de Estado que también promueva la diversificación del portafolio de Ecopetrol y el desarrollo de empleos verdes. Es necesario revisar la normativa y los incentivos para promover el empleo verde, así como abordar los desafíos en las relaciones laborales para apoyar la transición energética. El diálogo social y la visión conjunta de empresa y sindicatos son clave para enfrentar estos desafíos.

Resumen sector trabajador

USO

Todos estamos de acuerdo en la importancia de esta transición, pero debemos ser conscientes de la complejidad de llevarla a cabo. Nuestra realidad como país, con una economía que depende en gran parte del petróleo, debe ser tomada en cuenta en este proceso. Además, debemos considerar que la gran mayoría de los productos que utilizamos en nuestra vida diaria están basados en petróleo. Por lo tanto, la transición debe contemplar estos aspectos.

En cuanto a las fuentes de energía limpias, es importante explorar todas las opciones disponibles, como la energía eólica, mareomotriz, fotovoltaica, geotérmica, e incluso el hidrógeno verde en ciertas zonas del país. Sin embargo, para llevar a cabo esta transición, se requieren recursos económicos significativos. La pregunta es, ¿de dónde vendrán esos recursos? Teniendo en cuenta nuestra dependencia del petróleo, es necesario buscar fórmulas creativas que nos permitan obtener los recursos necesarios sin afectar la economía y la población.

El petróleo y el gas juegan un papel estratégico en la economía y la autosuficiencia energética de nuestro país. También generan una gran cantidad de empleos bien remunerados en la industria. Por lo tanto, debemos considerar cómo afectaría la transición a estos trabajadores y a las comunidades que dependen de esta industria. Además, es importante tener en cuenta el impacto socioeconómico en los territorios productores de petróleo.

En cuanto a la financiación de la transición, nosotros proponemos que los recursos para llevarla a cabo provengan de la propia industria. Creemos que Colombia, con su producción petrolera, tiene la capacidad de generar recursos para financiar esta transición. Para ello, proponemos la creación de un mecanismo que permita destinar los excedentes de la industria petrolera a la transición energética. En resumen, estamos de acuerdo en que la transición es necesaria, pero debemos abordarla de manera responsable, justa y teniendo en cuenta a todos los actores de la sociedad.

Adicionalmente, se resalta la importancia de incluir la perspectiva de género en la transición energética. La industria petrolera actual tiene un 26% de mano de obra femenina, por lo que es crucial que las mujeres sean incluidas en esta transición. Sin embargo, es notable la ausencia significativa de las mujeres trabajadoras en los espacios de discusión y toma de decisiones sobre la transición energética. Desde la USO y la red Minero energética de trabajadoras, se propone una transición energética justa con enfoque de género. Esto implica garantizar que las mujeres tengan acceso a los nuevos roles laborales que se generen en esta transición, así como a los beneficios económicos y sociales que puedan surgir.

UTIPEC

Estamos de acuerdo en la necesidad de una transición energética, pero creemos que la caracterización de la industria petrolera en Colombia es crucial para comprender los desafíos y oportunidades que enfrentamos. Si bien reconocemos la importancia de la transición, consideramos que no compartimos el enfoque del gobierno hacia la transición de la industria petrolera. Creemos que la transición debe ser impulsada de la mano de la industria, aprovechando las oportunidades y recursos que esta puede ofrecer. Es necesario considerar que la transición necesita infraestructura, formalización y tecnificación, y estos recursos pueden provenir de la misma industria.

CTC

Desde la Confederación de Trabajadores de Colombia, se propone la creación de una subcomisión tripartita para discutir el tema de transición justa de manera efectiva. Esta subcomisión permitiría un diálogo constructivo y la inclusión de los diferentes actores, garantizando la participación del gobierno, los trabajadores y otros ministerios relevantes. También es importante considerar el impacto en las comunidades y territorios que se verán afectados por la transición. Además, debemos abordar el tema del trabajo decente y la reparación en esta transición.

En resumen, todos los participantes están de acuerdo en la importancia de la transición energética, pero enfatizan la necesidad de considerar la realidad y las particularidades de la industria petrolera en Colombia. Además, proponen fórmulas creativas para financiar la transición, garantizar la inclusión de las mujeres, impulsar un diálogo constructivo y abordar los desafíos socioeconómicos que surgirán en esta transición.

USO

Se debe abordar el tema ambiental relacionado con la industria petrolera de una manera más activa. No se trata de considerar esta industria como totalmente perjudicial para el ambiente y la economía, pero se debe asumir la responsabilidad que recae sobre ella en términos de impacto ambiental a nivel mundial. Se deben analizar las causas fundamentales de estos problemas, tal como se discutió en la última Convención en Ginebra sobre la transición justa. Esto va más allá de la industria petrolera, ya que países como India y China, que son grandes consumidores, también contribuyen a estos problemas. Es importante que los gobiernos adopten las medidas propuestas por la ONU para abordar esta situación.

Un ejemplo clave es el problema de los rellenos sanitarios, es importante entender que todos los elementos relacionados con la industria petrolera tienen un impacto en el medio ambiente, como la contaminación causada por el plástico. Las grandes empresas embotelladoras y multinacionales también deben asumir su responsabilidad en este tema. Actualmente existen créditos y bonos para el reciclaje del plástico en el mundo, lo que involucra a empresas de todos los niveles. Además, la transición justa debe tener en cuenta a los trabajadores informales, así como a las comunidades afectadas. Los recursos financieros para abordar estos problemas deben provenir de varios sectores, incluyendo las regalías generadas por empresas como Ecopetrol.

Es importante considerar el impacto social de la transición. Las mujeres representan una parte significativa de la fuerza laboral en este sector y es fundamental garantizar su inclusión en el proceso de transición. La violencia y la exclusión social también son desafíos que deben abordarse en este contexto.

CUT

La Central Unitaria de Trabajadores CUT, destaca la necesidad de una transición energética que proteja el ambiente y los derechos sociales y laborales. Esta transición debe tener en cuenta los impactos en el mundo del trabajo derivados de los avances tecnológicos y contribuir a la reducción de la jornada laboral. Es crucial abordar la resistencia a esta transición por parte de los grandes poderes económicos y políticos, ya que su oposición plantea un desafío para la democracia en el país. La iniciativa del Gobierno Petro en Colombia es un paso importante en esta dirección, pero es necesario superar las resistencias de los gremios económicos y el empresariado para lograr una transición justa y democrática.

Es esencial que la academia y otros sectores influyentes en la cultura y la educación contribuyan a orientar esta transición de manera positiva. Sin embargo, algunos sectores del mundo empresarial y otros grupos económicos plantean obstáculos significativos. La central unitaria de Trabajadores CUT respalda firmemente la necesidad de una transición energética que incluya a los trabajadores y las comunidades, y no solo beneficie a los intereses económicos. Es crucial avanzar hacia una sociedad que proteja la vida y el medio ambiente.

En resumen, es fundamental abordar los desafíos ambientales y sociales relacionados con la industria petrolera, garantizando una transición justa que incluya a los trabajadores y las comunidades afectadas. Para lograrlo, debemos superar la resistencia de los poderes económicos y políticos y avanzar hacia una sociedad que proteja la vida y el medio ambiente.

Resumen sector gobierno

Ministerio del Trabajo

Presento la importancia de la transición justa en la reforma laboral, destacando que el enfoque principal es el trabajo decente. El sector minero energético es el más importante en el que se debe enfocar este proceso de transición, y se está generando una estrategia que tendrá en cuenta el diálogo social con los actores relevantes. Hago hincapié en el respeto de los derechos fundamentales de los trabajadores, y la importancia de la reconversión laboral y la transición salarial para asegurar que los trabajadores tengan oportunidades laborales favorables.

También destaco que la estrategia de transición justa de la fuerza laboral es un reto importante, y que se busca cumplir con compromisos internacionales a través de la Ley de Cambio Climático. Destaco la importancia de la articulación entre entidades y actores para lograr una adaptación laboral e inclusión efectiva de los trabajadores en este cambio.

SENA

Manifiesto la importancia de la formación profesional necesaria para la transición, mencionando que es fundamental identificar las ocupaciones relacionadas con los cambios en el sector, así como los nuevos sectores que van a surgir. Se hace necesario realizar mesas técnicas para identificar las habilidades y competencias requeridas, y resaltar la importancia de la recualificación del talento humano y el papel fundamental del SENA en este proceso.

Ministerio de Minas y Energía

Considero que son seis puntos fundamentales para lograr una transición justa en el sector hidrocarburos: el arraigo del sector en el territorio, la diversificación económica, la transición operativa, la transición socio laboral, la transición económica y la transición normativa. Es necesario trabajar con la academia, la vinculación de mano de obra local, el impacto de la transición en las comunidades y el factor de género.

ANLA

Es importante promover el diálogo multiactor en territorio para abordar la conflictividad socioambiental relacionada con proyectos de hidrocarburos activos en todo el país. Se debe diseñar un diálogo multiactor para abordar la conflictividad socioambiental asociada a los hidrocarburos, con énfasis en la transición justa. Proponemos realizar ejercicios piloto en municipios como Puerto Gaitán para coordinar acciones entre todos los actores involucrados. Además, es fundamental supervisar el uso de los recursos de regalías para garantizar la transparencia en la inversión de estos recursos.

Por otra parte, es importante abordar el rezago en la vinculación laboral y mano de obra en el contexto de la transición. Se deben adoptar medidas para equiparar las condiciones laborales en otros sectores con las del sector de hidrocarburos, y potenciar capacidades territoriales en áreas como energías renovables y turismo.

Unidad del Servicio Público de Empleo

Es fundamental trabajar en la prospectiva y medición para conectar la demanda de oportunidades laborales con la oferta de talento humano en territorio. También la importancia de la diversificación productiva que genere valor agregado y trabajos decentes en los territorios. Promover la inclusión laboral y la mitigación de barreras para garantizar que nadie quede atrás en el proceso de transición.

DNP

El sector de hidrocarburos cuenta con conocimientos, competencias y formación que podrían ser adaptados a nuevos mercados de transición energética, como la geotermia, la captura y almacenamiento de carbono y la producción de hidrógeno verde de bajas emisiones. La adopción del hidrógeno como fuente de energía podría generar entre 7.000 y 15.000 empleos directos e indirectos en Colombia hasta 2030, especialmente en áreas como el transporte, la industria y el sector eléctrico.

Además, se identifica un potencial de generación de energía eólica costa afuera en el país, lo que requerirá especialización en la construcción, operación y mantenimiento de estos proyectos. La experiencia en la operación de proyectos de hidrocarburos costa afuera podría ser aprovechada para el desarrollo de la nueva industria eólica.

En resumen, la transición justa del sector de hidrocarburos en Colombia presenta oportunidades para el desarrollo de nuevos sectores y empleos en áreas como la producción de hidrógeno, la energía eólica costa afuera y otras soluciones de bajas emisiones. Sin embargo, también existen desafíos en la identificación de sectores prioritarios, la formación de capital humano y la implementación de medidas de seguimiento.

Todo esto debe suceder teniendo en cuenta el diálogo, la prospectiva y medición, la diversificación productiva, la inclusión laboral y la equiparación de condiciones laborales en el contexto de la transición justa.

Lista de Participantes en el diálogo

BLANCA PATIÑO (OIT)

CAMILA MEIRELES (OIT)

OSCAR CARDONA (OIT)

MARCELA CAICEDO RIOS (ANDI)

LUISA LEON (ACP)

JUAN DAVID VELÁZQUEZ (ECOPETROL)

LEANDRO JURADO DE (ECOPETROL)

CESAR LOZA (USO)

MARTA OROZCO (USO)

ABEL GIRALDO (USO)

CARLOS BELLO (UTIPEC)

ROSA FLERES (CTC)

OVER DORADO (CUT)

ÁNGELA CARO (MIN TRABAJO)

CAROLINA MEJÍA (MIN TRABAJO)

ELSA BOHORQUEZ (SENA)

OSCAR AMARIS (MIN ENERGIA)

LUIS CARLOS MONTENEGRO ALMEIDA (ANLA)

VALENTINA GIRALDO (ANLA)

MAYRA ALEJANDRA ARIAS (MIN TRABAJO – SPE)

ROSARIO GONZALES (DNP)

Datos de contacto

Oscar Cardona
(cardonao@iloguest.org)

Organización Internacional del Trabajo

Calle Las Flores 275
San Isidro
Lima - Perú

ilo.org/lima

Twitter: @OITAndina
Facebook: @OITAmericas
Instagram: @OIT.Americas